

20 DE MAYO

Otro 20 de mayo en la cronología del tiempo, para decirle a los cubanos que hubo un día glorioso en su historia como meta sublime de todas sus revoluciones por hacer a Cuba libre y soberana!...

Este 20 de mayo de 1943, viene a recordarnos que hubo un 20 de mayo, el de 1902, en que vibraron de júbilo inmenso los corazones cubanos, parece que fue ayer!... y pasan los 40 años... en que por primera vez ondeará sobre el mástil del Morro de la Habana, nuestra hermosa bandera de la estrella solitaria. Ya no era aquella bandera de los campos de batalla que no podía flamear las más de las veces por estar teñida en la sangre heroica de los mambises, sino la bandera de la Patria, la bandera de un pueblo libre y soberano, que había escrito su historia con las páginas más heroicas de los hermanos pueblos de América...

¿Sabéis niños cubanos qué hombres, qué héroes, que hermosos soldados fueron los autores o actores de esas páginas gloriosas? ¿Sabéis niños cubanos, que esos hombres que realizaron esos hechos que han inmortalizado la historia de Cuba Libre, entre los pueblos libres de la tierra hicieron este monumento de grandeza casi sin armas de combate, sin lugar donde comer ni que comer, sin ropas que vestir, ni camas donde dormir? ¿Sabéis que esos hombres que forjaron esta Patria cubana tuvieron como cama el duro suelo de los montes o los fangales de la primavera?... ¿Que tuvieron como techo lo inmenso de nuestro cielo azul?... ¿Sabéis por fin que nadie los obligaba a este sacrificio sino sólo el santo ideal de ver a su Cuba libre y dejar a sus hijos una bandera? ¿Sabéis que no tenían paga en la manigua cubana sino todo lo contrario, que todo lo perdieron al lanzarse a la Revolución?... Qué hombres, os repito fueron esos, niños cubanos... Pues... son estos... estos viejos que llamamos «Veteranos de la Independencia». Estos tristes viejos enfermos, achacosos, pobres, mal vestidos y mal comidos, casi tan desvalidos como cuando estaban en la manigua cubana. Y sin embargo, niños... vergüenza, dolor, y rubor da el decirlo, hay almas de cubanos tan ruines

que aún le regatean y protestan una mezquina pensión a estos héroes... Hay hombres cubanos que se atreven a blasfemar del soldado mambí, que se atreven a discutirle esa mísera soldada. Mientras la República gasta millones en sostener con sinecuras a sus «sargentos políticos», le discute un pedazo de pan al viejo mambí. No quiero con estas palabras amargar el entusiasmo y recuerdo que bulle en vuestros corazones soldados de la Patria, sois vosotros demasiado orgullosos y demasiado bondadosos para albergar sentimientos hostiles, pero nuestros niños no pueden desconocer vuestras virtudes y hay que enseñárselo.

Como este día es el día de nuestros recuerdos, de nuestras glorias y el gran día para los veteranos, no podemos olvidar que en 1902 en que se constituye la República Cubana, asume la presidencia uno de los hombres más austeros y patriotas de nuestras revoluciones, el Primer Presidente de Cuba Libre y Soberana, Don Tomás Estrada Palma. Y que fue Presidente de Cuba en Armas en el 63 y hecho prisionero cerca del Cauto.

Si fue el 20 de mayo epílogo o final de nuestras revoluciones, especialmente la del 95, no podemos dejar de recordar el superhombre que forjó esta revolución, me refiero al Maestro, nuestro gran José Martí. Él fue el líder prerrevolucionario, el organizador y actor de esta guerra epilogando su vida y su credo en los campos de Dos Ríos donde cae, como piden sus versos: «de cara al sol y frente a frente al enemigo».

Tanto fue el hombre del 95, como lo fue Céspedes en el 68, que hoy, en la actualidad se va a hacer encuesta entre los historiadores cubanos, para dar nombre propio a la revolución, si se debe llamar Revolución de Baire, de Bayate o debe llevar el nombre de: Revolución de Martí.

Ese sería otro monumento que se erigiría al Maestro, pues en definitiva fué el que dió la orden el día 24 de febrero de 1895 para que se levantaran en armas los cubanos. Se cumplió el mandato de Martí. Se cumplió la orden del jefe nato de la Revolución secundado por las dos grandes columnas guerreras que daban prestigio al levantamiento, los dos grandes corazones inmortales de Maceo y Gómez.

Veteranos de la independencia, niños del porvenir de la patria, que perduren en nuestros corazones estos recuerdos y hagámonos todos dignos de ellos. Bien saben los viejos veteranos de la guerra que si para sostener los principios de libertad y democracia que ellos crearon a filo de machete, necesita la patria la nueva juventud cubana, los nietos de ese pasado glorioso, serán tan bravos y tan buenos guerreros como los del 68 y del 95.